



P O R

DOÑA CATALINA GOMEZ de Sandoual Duquesa de Pastrana,
y doña Leonor Gomez de Sandoual su hija.

C O N

El Duque del Infantado, y don Rodrigo Gomez de Sandoual Conde de Saldaña su hijo mayor, y don Iuan de Sandoual su hijo segundo, difunto, y Diego Gomez de Sandoual Comendador mayor de Galatraua.

EN RESPUESTA DE SVS INFORMACIONES.

S O B R E.

La Tenuta, y possession del mayorazgo de 155. ducados de renta, que fundò el señor Cardinal Duque de Lerma, en Diego Gomez de Sandoual su hijo segundo, Conde de Saldaña.



VA TRO Informaciones se han escrito contra la Duquesa de Pastrana, y su hija, a todas se responderà en este papel, empeçando por la del Comendador mayor.

Respuesta al Comendador mayor.

S Dizen sus Abogados, que obstan a la Duquesa lo que han escrito contra la Marquesa de Tarifa, y otros dos fundamentos. El primero, es ser hija tercera, y assi no comprehendida en el llamamiento del hijo segundo del matrimonio del Conde, y la Condesa de Saldaña, y que la sucesion se ha de deferir aora por aquellas palabras:

bras: Y en falta del y dellos, los demas hijos y decendientes legitimos del dicho Diego Gomez de Sandoual, ita ex num. 97. vsque ad 109.

3 La prelacion de la Marquesa se ha defendido en sus informaciones, y este fundamento, que nueuamente se ha mouido contra la Duquesa tiene muy facil respuesta: porque en los mayorazgos, y en las demas disposiciones sucesiuas, el llamamiento del hijo primogenito, es perpetuo, y se deriua en sus sucesores, *Fussar. de substit. quest. 390. ex nu. 2.* y es conclusion de *Molin. lib. 1. cap. 5. nu. 20. et 21.* donde añade: *Quoad nendum ubi progenitis familie fideicommissum relinquitur, verum est, sed etiam quando filio primogenito ex ipso familia in numero singulari indefinite preferitur, procedit: y a falta dellos se subroga el hijo segundo, ora aya sucedido el primero, ò muerto antes de suceder, como se notò en el nu. 9. de nuestra informacion: y lo defienden Dominus Valenzuel. conf. 69. ex n. 8. Castill. lib. 5. cap. 93. §. 1. per totum, Riminald. conf. 544. ex nu. 67. Surd. conf. 494. y es tambien conclusion de *Molin. 1. cap. 5. nu. 20. ibi: Hæc enim primogenitura qualitas numquam morietur, imo in infinitum procedit, cum deficiente primogenito secundogenitus illico primogeniti locum, ac dominationem accipiat: y en el c. 6. n. 43. ibi: Cui enim eorum natura perpetua sit, nec in primo actu successionis consumatur, consequens est, ut in eis dubitari non debeat, quum tertio primogenito, siue ante delatam successionem, siue post secundogenitum eius locum subiret, notat utrobique Additionator: y le comprueua en el cap. licet, de voto, cap. grandi, de supple. de negligencia prelatorum, lib. 6. donde el Reyno adquirido por el hijo mayor, passa en el segundo por muerte, ò por priuacion. Y en estos mismos terminos escriuen Ripa in rubr. de secundis nuptijs, nu. 14. & Resp. 131. ex nu. 14. Alciat. Resp. 109. lib. 9. y otros Autores, apud Additionatorem *Molin. d. c. 5. nu. 20. vers. Ex quibus.* Porque presuponen, que el hijo segundo sucedio en el mayorazgo, ò fideicomisso instituydo para los segundogenitos. Y resueluen, que si por muerte de su hermano mayor sucede en la primogenitura, se a de transferir su fideicomisso, ò mayorazgo al tercero. De modo, que si la Marquesa de Tarifa huuiera sucedido por muerte del Duque del Infantado en aquella Casa, passará este mayorazgo a la Duquesa, que fuera para hija segunda, como la Marquesa hija primera para el del Infantado: y assi aora por su muerte ha de hazer el mismo transito la sucesion.**

4 Las razones, y autoridades que se alegan en contrario, presuponen vna sucesion temporal: y aun entonces la mas comun resolucion es, que el segundo se subroga en lugar del primero, como consta de *Tiraquel. de primog. quest. 3.* pero en las sucesiones perpetuas, siempre tiene lugar esta subrogacion, y de la manera, que en los mayorazgos ordinarios, primogenitura numquam moritur, tampoco ha de faltar la segundogenitura en los que se fundaron para los hijos segundos: y assi se responde a los *consijos 16. vol. 4. de Tiber. Dec. y 354. vol. 4. de Bursat.* como se dexa entender por las palabras de *Decian. ibi: Præcipue cum iam esset*

*Etum sit sortita primogenitura in personam, Domin. Ludouic. Et ibi: Secundo dō-
 silero, quod iste testator vocauit primogenitum, in numero singulari cuius natura est
 comprehendere unum tantum, non plures. De donde auràn de facar los Abog
 gados contrarios por consecuencia, que llamado el primo genito, se
 acabará el mayorazgo en la primera sucefsion, que es el mayor abfur
 do, que pudiera imaginarse en la materia; demas de que estos confej
 jos están reprouados por *Surd.conf. 494. C. st. ill. d. cap. 93. §. 1. nu. 69.* Y
 si se leen con muy moderada atencion, se hallará que no ay en ellos
 numero que no sea contra los mas ciertos principios de los mayoraz
 gos de España, en que se reconoce quan perniciosamente yerra, quiē
 para su inteligencia se vale de los Autores estrangeros, como lo ad
 uirtió muy bien *Mier. in initio. 1. p. nu. 3.* Y aunque en los numeros 100
 y 102. alegan los Abogidos contrarios a *Molin. lib. 1. cap. 5. nu. 20. et
 nu. 22.* Y dicen por su autoridad propia. *Quod sic accipiens est,* no pu
 dieran hallar otros lugares, que les hizieran mayor resistencia, porque
 son opuestos en las conclusiones, y en la formalidad de las palabras, a
 los consejos de *Decian. y Bursat.**

A que se añade, que no se llamó el hijo segundo por afecto particu
 lar a la Marquesa de Tarifa, que no era nacida entonces, circunstan
 cia que considerò *Molin. lib. 1. cap. 5. nu. 21.* para estender los llamamiē
 tos. El motiuo fue, que como el mayorazgo se fundaua, para que tu
 uiese efeto aquel matrimonio, y el hijo mayor auia de ser Duque del
 Infantado, pareció conueniēte, que el segundo se acomodasse con
 tos 157. ducados de renta, constituyendole por cabeça de la sucefsiō;
 y en falta del, y de sus descendientes, se llamaron los demas hijos del
 Conde, y en la escritura de fundacion se añadió: *Del dicho, y otro qual
 quier matrimonio,* proueyēdo desta manera a lo que pedian, la causa ho
 nerosa del contrato matrimonial; la memoria de los fundadores, y la
 perpetuidad del mayorazgo, como se notò en el nu. 64. de la primera in
 formacion de la Marquesa de Tarifa. Y assi aunque por la escritura de fun
 daciō, ò por las capitulaciones estēn llamados todos los hijos del Co
 de, no se dà la prelación, por la calidad de hijos suyos; sino por la de hi
 jos de aquel matrimonio; y por ella se prefirió la Marquesa al Comen
 dador mayor, y se le ha de preferir la Duquesa de Pastrana, en quien
 concurren las mismas circunstancias, y supuesta la prelación de la Mar
 quesa, tiene por si todas las reglas comunes.

Lo vno, porque no se ha de hazer transito a persona de otra cali
 dad, quando ay quien tenga la misma por donde sucedió el anteces
 sor, arg. *Authent. cessante, Authēt. post fratres, C. de legitimis heredibus.* Y cau
 sara grande disonancia, que la Marquesa excluyera al Comendador
 mayor, y el Comendador mayor a la Duquesa. Lo segundo, porque se
 le pueden aplicar las palabras del c. 1. de natura succes. fund. ibi: *Ad soles,
 et ad omnes, qui ex illa linea sunt, ex qua iste fuit.* pues si bien sea el Comen
 dador

dador mayor de la misma linea, respeto del Conde, no lo es respecto de la Condesa, a cuya descendencia se concedió la prelación. Lo tercero, porque sin el llamamiento del hijo segundo de aquel matrimonio, tiene la Duquesa la causa honerosa del, por donde auia de ser preferida, como se ha prouado en las informaciones de la Marquesa. Lo quarto, porque siendo el mayorazgo vna disposicion perpetua, y auiedo tan precisas razones para fundarle en el hijo segundo, y quitando de su lugar al hijo mayor por Duque del Infantado, no es de creer, que los contrayentes quisiesen satisfazer a la causa honerosa, con vn llamamiento personal en la Marquesa de Tarifa, y siempre se ha de tomar la interpretacion mas conforme a la sugeta materia, y mas vtil a todos los interelados, como se prouò en el nu. *de la segunda informacion de la Marquesa*. Y este inconueniente es mucho mas considerable, quando los Abogados contrarios quieren, que con la posesion legal que se transfirió en la Marquesa, queden todos los descendientes de aquel matrimonio defraudados, sin auerse reduzido a posesion actual, por la instruccion injusta del Comendador mayor.

7. Esto mismo se declaró en aquellas palabras de la escritura de fundacion: *Del dicho, y otro qualquier matrimonio*, que denotan la prelación de vnos descendientes, respeto de otros, como se advirtió en el nu. 67. *de la primera informacion de la Marquesa*: y se prueua singularmente en la *l. cum pater, §. à te peto, ff. de legat. 2.* en cuya especie dixo el testador: *Si quid liberorum habueris, illis prædia relinquas, vel si non habueris tuis, siue meis propinquis, aut etiam libertis nostris*. Y atendiendo a que regularmente auia de ser mayor el afecto, respeto de los parientes propios, y à que la formula era alternatiua, *tuis, siue meis propinquis*, parecia que al heredero se le daua facultad de elegir; y sin embargo dize el Jurisconsulto: *Non est se datam electionem, sed ordinem scripturae facium substitutioni*. Respondo: Luego con mayor razon se ha de guardar esta orden, donde las palabras no son alternatiuas; y ay tantas causas de justicia y equidad para preferir a todos los hijos del primer matrimonio. Y de aqui es, que no puede el Comendador mayor hazer fundamêto sobre estas palabras, porque solo denotan la inclusion general de todos los hijos del Conde, pero subordinada a la distincion de los matrimonios, y al llamamiento del hijo segundo.

8. El otro fundamêto con q̄ pretendé excluir a la Duquesa, es la incõpatibilidad entre este mayorazgo, y la Casa de Pastrana, por el grauamêto de armas y apellido; y la prueuan desde el nu. 111. *libro 121.* con la pòderacion de las clausulas de ambas fundaciones, però todo lo que dicen se reduce a las doctrinas generales, que no tienen lugar en este caso, y mucho menos en este juicio, porque el grauamêto se puso en fuerza de modo, y no se pudo convertir en condicion, y comprehende a las poseedoras, que se casaren, y no a las hembras que sucedieren del

pues de casadas, es impeditiuo del matrimonio, y la pena de la privacion no ha de platicarse contra la Duquesa, por la contrauencion del Duque su marido, y el articulo no es del conocimiento de las Tenutas, como se prouò en nuestra informacion: y siendo estos los puntos individuales del pleyto, vendrà a parar la dificultad en examinar, como responden a ellos los Abogados contrarios.

Dizen, que el fundador declaró, que todas las clausulas auian de tener fuerza de verdaderas condiciones, y que no llamaua sino a los que las cumpliesse: y de aqui infieren, que el grauamen es condicional, y suspende la adquisicion, ita ex. nu. 121. y que ad. 132. d. uolub. est. 3.

Todos estos discursos se hazen sobre las clausulas de la escritura de fundacion, y se responde a ellos solo con reparar, que no pudieron conuertir el modo en condicion, como se prouò en nuestra informacion, desde el num. 59. Y aunque nos pudieramos contentar con esta respuesta; añadimos, que tambien la clausula de la fundacion es modal. Lo primero, porque se impuso a los *sucessores, y poseedores*, como se prouò, *vbi proxime num. 56.* Y aunque en el num. 132. de la informacion *contraria* se dize, que la palabra, *sucessor, y suceder*, no importa sucesion actual, y que se ha de interpretar conforme a la sugeta materia, es cierto, que significa la sucesion adquirida, y junta cò la palabra *poseedores*, no admite otro sentido, vt in *dicta allegat. num. 15.* Lo segundo, en el termino de los treynta dias despues del requerimiento, se le permite elegir al *sucessor y poseedor*, y esta eleccion presupone ya adquiridos ambos mayorazgos, como se prouò en nuestra informacion num. 16. Y si no huuiere quien le haga requerimiento, podrà continuar la posesion por discurso de muchos años, y este es el caso mas propio del pleyto, y lo mismo explicò la clausula, diziendo, que *passe la sucesion, y posesion en el siguiente llamado.* Luego auia pasado antes en el que se supone no cumplio con el grauamen, y assi no se dàrà palabra alguna, que impida el aprehender la posesion actual, porque aquellas palabras, *sitor sucessores deste mayorazgo, antes de entrar en la posesion del, &c.* no la suspenden, sino dizen, que si antes ò despues della tuieren otro mayorazgo elijan el vno, y quando ordena la eleccion los llama *sucessores deste mayorazgo*, y no les señala el termino desde la vacante, sino desde el requerimiento. De donde resulta, que el grauamen es modal, y la que se llama condicion es resolutiua, y no suspensiuua: y con ella se compadece el dezir el fundador, que tenga fuerza de verdadera condicion; pues la que resuelue tambien lo es, a que atendió el fundador, quando declaró, que no llamaua a quien no la cumpliesse, como lo explicò muy bien *Molin. de iustitia & iure, disp. 6. §. 1. nu. 2.* Y quando huuiera contradicion entre estas clausulas, se auia de estar a la que es mas especial, como se notò en el num. 56. de nuestra informacion.

Aunque concediessemos, que esta clausula contiene grauamen condicional,

dicional; y que se ha de determinar por ella el pleyto, aun quedá
consideraciones con que vencer al Comendador mayor, propuestas
en los *numeros 57. y 58. y 63. con los siguientes de nuestra informacion*, a que
no responden sus Abogados.

12. Desde el *num. 133.* dizen, que supuesta la obligacion del Duque, y
el requerimiento que se le hizo, luego pasó el mayorazgo en el siguié
te llamado, sin que sea necesaria senténcia declaratoria, por auerse de-
clarado el fundador, y porque se puede este punto determinar en ju-
zio de Tenuta; ita vsque *ad num. 140.*

13. Este discurso es consecuencia de los antecedentes; y assi tiene las
mismas respuestas, porque no pudo ponerse el grauamen en forma
mas precisa; ni se puso como condicion suspensiva. A que se añaden
otras tres respuestas, con que tambien se desvanece la oposicion. La
primera es, que el Comendador mayor no concede a la Duquesa el
derecho de suceder en esta vacante; y en consecuencia no puede pre-
tender, que la obitan el grauamen, o el requerimiento: porque la incó-
patibilidad se induze en los derechos seguros, y pacíficos; no en los
que están inciertos y litigiosos, como se prouò en los *numeros 16. y 17.*
de nuestra informacion; y las clausulas tambien hazen presuuesto de que
el mayorazgo se ha deferido, y se posee sin cótrouersia; y las palabras:
Despues que se le desiera la possesion, significan facultad libre de acetarla
y ocuparla, *l. delata, ff. de verborum significatione*. y lo notaron los Abogados
contrarios en el *nu. 130.* y las otras palabras, *possedires, y successores*, añaden
la adquisicion perfecta, como se prouò en el *num. 10.* y se confirma,
adiirtiéndole, que si el Duque cumpliera el grauamen, quando se le hi-
zo la notificacion, huiera hecho vn acto perjudicial; é inutil: porque
le replicara el Comendador mayor, que aun le quedauan por vencer
las primeras oposiciones, y que por ellas no podia entrar en la posses-
sion; y assi estos conceptos tienen manifesta repugnancia consigo mis-
mos, y con la razon y dictamen natural, pues no ha de auenturarse el
Duque a dexar su Casa por la eleccion, quando su muger puede per-
der este mayorazgo por el pleyto, ni se ha de querer, que vna patibili-
dad injusta, ò sobre modo rigurosa, se introduzga sobre derechos liti-
giosos, como se prouò en el *nu. 17. de nuestra informacion.*

14. La segunda respuesta es, que en el juicio de Tenuta no se puede
tratar de la contrauencion, ò incópatibilidad, como se prouò en los *nu-
meros 47. y 48. de nuestra informacion*, con razones muy eficaces, y muy
propias del pleyto: a que se añade. Lo vno, que la possession de la *l.
45. de Toro*, no puede impedirse por los fundadores, como lo resoluió
Paz de Tenuta cap. 48. ex num. 28. y en consecuencia tampoco se im-
pedirá el remedio de la Tenuta. Lo segundo, que esta possession no
se adquiere por aprehension Real, sino por medio civil, y fingido, *Me-
lin. lib. 3. cap. 12. num. 19. Paz de Tenuta cap. 8. num. 3.* Y assi no la pue-
de

de introducir el fundador, aunque ordena que pafse al figuiente en grado, ex vulgari doctrina *Bar. in l. si is qui pro emptore*, y a la verdad, aun la misma ley, no transfere la poffeffion, fino los efectos della: y esto es lo q̄ se llama poffeffion ciuil y natural, como explicò ingeniofaméte *Osuald. ad Donel. lib. 5. c. 8. lit. A. ibi: Efficitur quidē fictionibus hu iusmodi, nō, ut idem sit, verè quod fingitur, sed ut idem sint iuris effectus, qui futuri, si verè effet, vnlè vulgo, fictionem tantundem operari, quantum veritas, ita hic dixerim sanè illa cōsuetudine, non effectum, ut heres res defuncti, etiam ignorans forte verè possideat, sed, ut ad quoscuque iuris effectus propofidente habeatur*, y afsi no percibimos de que manera le pareció a *Mier. part. 3. questio. 9. num. 134.* que podia estenderse esta poffeffion por voluntad de los fundadores.

15 Demas de que no se aplica a estos terminos la forma que dan las leyes del Reyno para platicar la ley 45. ni vn juicio tan irregular, donde ay sola vna instancia con terminos muy fumarios, ha de traerse del caso cierto de la muerte al incierto y litigioso de la contrauencion, ò incompatibilidad, porque seria vna estēfion en materia penal, odiosa, y correctoria contra las resoluciones comunes, in *l. si constante, ff. solut. matrimon. & in Authent. quas actiones, C. de sacrosantis eccles.* particularmente quando la Duquesa dize, que en las capitulaciones, y en la fundacion, es modal el grauamē. Que no se pudiera conuertir en condiciō. Que no comprendiò el calo de su matrimonio. Que no ha de perder el mayorazgo por contrauēcion del Duque. Y que no se ha de tratar de la incompatibilidad, hasta que sea pacifica poffeedora en poffeffion y propiedad: porq̄ con estas dificultades no puede ser cierta la vacante por contrauencion, ò incompatibilidad, como lo fuerapor la muerte: y afsi no pudiera determinarse en juicio de Tenuta, aunque la l. 45. admitiera extencion por la semejança de los casos.

16 La tercera respuesta es, que si el mayorazgo ha de passar al figuiente llamado, como dize la clausula, y lo reconocen los Abogados contrarios en el num. 133. sucederà doña Leonor de Sandoual hija de la Duquesa; pues si bien no era nacida quãdo la Marquesa de Tarifa murió, estaua engendrada quando dizen que el Duque contrauino al grauamen, despues del requerimiento, y por la misma razon que sea condicional, han de reconocer, que bastò ser ya engendrada en aquel tiempo, para que se le transfiriese la poffeffion hasta entonces suspendida, como se prouò en el *Arciculo segundo de nuestra informacion*, y afsi los mismos discursos de los Abogados contrarios la introduzen a ella, y excluyen al Comendador mayor.

17 Desde el num. 141. dizen, que el Duque no està en tiempo de elegir, ò purgar la contrauencion. Que no ha de dexar su casa, y quando la dexe, siempre serà conocido por Duque de Pastrana. Que no le serà licito renūciar estados tanto mayores, y mas preheminentes, y q̄ ya ha hecho eleccion dellos, pues requerido no ha tomado el nombre, y armas de Sandoual, ita víque ad n. 147.

Tam-

18 Tambien estas oposiciones se conuencen de todas las respuestas dadas en los números antecedentes, y no hazen otra cosa que abrir el camino a la sucesión de doña Leonor. Pero por mostrar con mayor evidencia, quando estranos son los discursos de los Abogados contrarios, se responde a ellos. Lo primero, que el requerimiento fue intempestiuo, pues el Duque no ha de cumplir el grauamen, ni puede acetar el mayorazgo, quando la Duquesa tiene litigioso su llamamiento, como se notò en el *num. 13.* y por la misma razon tampoco puede repudiar, *l. is potest, l. si superstitis, ff. de acquirend. hereditat. l. si ita scriptum, d. 1. ff. de legat. 2. glos. in l. ex repudiatione, C. de fideicommiss. & in l. qui autem, ff. que infra adem, communiter recepta, vt tradit Lason in l. legatum, num. 2. C. de legat.* Y estas resoluciones, que son constantes en la incompatibilidad causada en vna persona, mas precisamente se han de platicar dõde la pretension es excluir a la Duquesa por la contrauencion que atribuyen al Duque.

19 Lo segundo se responde, que el argumento contrario del *num. 144* quiere reducir la clausula a tales terminos, que sea imposible cumplir el marido con el grauamen, de la manera que le serà imposible dexar de ser hijo de su padre, ò quitar a los demas este conocimiento. De que se figurà en consecuencia, que las hembras esten absolutamente excluidas, y que sea vana la facultad de elegir. Demas de q̄ la clausula no obliga al Duque a que dexé el Titulo de Duque de Pastrana, como consta manifestamente de aquellas palabras: *Y lo mismo sea, y se guarde en el Titulo, si en algun tiempo le buuiere en este mayorazgo.* Luego la incompatibilidad està entre las armas, y apellidos, hasta que en ambos mayorazgos aya Titulo, y entonces se introducirà otra nueva incompatibilidad: y assi se acomoda muy bien a nuestro caso la resolucion del señor Valençuela *conf. 69. num. 30. y 31.* que refiriendo a Aluarado, dixò, que la incompatibilidad no se ha de executar, quando el vn mayorazgo es de más preheminencia que el otro: y a la verdad, el señor Cardenal Duque no quiso priuar a sus nietas de la grandeza de que podían gozar por sus maridos, haziendo como hizo presupuesto, de que auian de casar con grandes señores destos Reynos, segun se notò en el *num. 72. de nuestra informacion.* Y aqui no se puede dexar de hazer reparo en que el discurso contrario se opone tambien a la autoridad del fundador, pues no auia de pensar que sus nietas auian de tener maridos de tampoco obligaciones, que no tuuieffen mayorazgo, ni apellido, y armas propias que dexar.

20 Reconociendo, que el Duque puede cumplir el grauamen, y que se le dio facultad para ello, no han de notar este hecho de indecente, ni excluir con semejante protexto a la Duquesa. De donde se conoce quan mal se aplican al caso la *l. Reprehendenda, C. de instit. & substit. y la l. Iulianus, ff. si quis omis. causa. testamenti.* Porque en la *l. reprehendenda*

la condicion, *si à marito diuerterit*, era contra bonos mores, el cumplimiento della fue torpe. Y lo que pondera el Emperador, es, que se auia de anteponer la concordia del matrimonio, al interes de la herencia: circunstancias contrarias a las deste caso, donde no puede auer interes, antes ay perdida en que el Duque dexé sus armas y apellido, no por utilidad propia, sino por la de su muger. Y en la *l. Iulianus* se determinò, q̄ el padre auia incurrido en el edicto del Pretor, *si quis omis. causa testamenti*. Porque (como dixo el Iurisconsulto) *filia patri substituitur in casu, non ut arbitrium eligendi relinquatur*, pero en el caso contrario de estar substituido a su hija. Añade, que no incurrirà en la pena del edicto: *Quia nemo filia patrem contra votum parentum substituire videtur, sed ut arbitrium eligendi relinquat*. y así puede ò no puede dexar vna institucion, y acetar otra, si tiene, ò no tiene facultad de elegir; y pues se le concedio al Duque, no puede auer dolo en vfar della: y las otras palabras, *non enim caret dolo pater, qui honore proprio omisso, &c.* significan lo mismo que *omissa propria institutione, vt explicat Cuiat. in recitationibus ad Papinian. in eadem lege*. Y como quiera que se entiendan, no es interes propio auenturar su Casa por beneficio de su muger.

21 En suma la incompatibilidad no se introduze hasta la posesion pacifica, y pueden suceder muchos accidentes en este medio tiempo, que variò en el estado de las cosas, sin ofensa de la voluntad del fundador: antes con mas precisa, y adecuada obseruancia suya, y sobre ser el grauamen, y la priuacion tan irregulares, ò injustos, no se han de adelantar voluntariamente, desde agora para entònces, contra las palabras de las clausulas, y las resoluciones del derecho, como se prouò desde el num. 19. hasta el num. 22. de nuestra informacion.

22 Quando concedamos al Comendador mayor, q̄ no le es licito, ni decente al Duque dexar el nombre y armas de su Casa, sucede otro fundamento efficacissimo en su fauor: y es, que no le obligarà el grauamen, como imposible, y se aura de tener por no puesto a las personas de la calidad y estado del Duque, de que es texto formalissimo la *l. filius, ff. de condit. instit. ibi: Nam que facta laudunt pietatem, existimationem, verecundiam nostram, &c.* (vt generaliter dixerim) contra bonos mores sunt, nec facere nos posse credendum est. Y se confirma con lo que escriuieron *D. Valençuel. conf. 69. num. 30. & 31. Marzar. conf. 36. ex num. 2.* Y en estos terminos entendemos, que no solamente tiene la Duquesa la disposicion del derecho, sino la voluntad del fundador, como se notò en el num. 72. de nuestra informacion.

23 Desde el *num.* 148. se dize, que no ay diferencia entre las clau-
fulas de las capitulaciones, y de la fundacion. Porque en ambas
se ordenò de vna manera la incompatibilidad. Que para ella no
importa se ponga el grauamen en fuerça de modo, ò de con-
dicion. Que el señor Cardenal Duque no hizo mas de explicar
lo que auia ordenado en las capitulaciones. Que en ellas es mas
precisa la exclusion de la Duquesa, por mandar se traygan las ar-
mas, sin mezcla alguna, y que si el Duque tuuiera intento de cum-
plir con este precepto, lo huuiera ya hecho: pues para ello no es
necessario esperar la posesion, ni hazer diferencia de la condi-
cion al modo, ita vsque ad *nu.* 152.

24 No tienen menos estrañeza estas proposiciones. Lo primero,
porque reconocen los Abogados contrarios en el *num.* 149. que
las capitulaciones contienen vn grauamen modal, y no condi-
cional: y luego quieren, que el vno y el otro sean vna misma cosa.
Siendo assi, que *Molin. lib. 2. cap. 14. ex nu. 10.* los distingue, y cõs-
tituye entre ellos algunas diferencias muy essenciales: y que esta
es comun resolucion de todos los Autores, despues de *Bart. in l.*
quibus diebus, §. Thermillius, ff. de condit. & demonstrat. Lo segundo, no
negamos, que la condicion, y el modo se distinguan mas por la vo-
luntad del fundador, que por las palabras, pero en las capita-
laciones, assi las palabras, como la voluntad de los contrayentes,
manifiestã, que el grauamen se puso en fuerça de modo, y en qual
quiera duda se auia de entender assi, como se prouò en *nuestra in-*
formacion, num. 14. & 15. Lo tercero, la declaracion se ha de hazer
sobre palabras dudosas, que con grauamen pueden admitir vno
y otro sentido, y no sobre las que son claras, y tienen su determi-
nacion por derecho: y de otra manera no serã declaracion, sino
nueva disposicion, ò correccion de la primera, *l. heredes palam, ff. si*
quis pest, vbi Bart. & Paul. ff. de testament. §. adeo, §. cum quis, ff. de acqui-
rend. rer. domin. Bart. in l. qui ex liberis, §. testamento, num. 2. ff. de secund.
tabul. optimè Giurba ad consuet. Messan. cap. 2. glos. 1. ex num. 17. Lo
quarto, el grauamen de las capitulaciones no es mas preciso, por
que permite se puedan juntar otras armas y apellido, como se pō-
gan en primer lugar las de Sandoual. Y de vna manera, ò de otra
no se puede pretender mas de que son los mayorazgos incompati-
bles, y como sea modal el precepto, no ha de impedir la posesi-
on, antes por la misma causa es mas cierto, que no se puede im-
poner la pena de priuacion a la Duquesa por la contrauencion
del Duque, como se notò en *nuestra informacion, num. 27.*

25 El lugar de *Paris. conf. 199. num. 255. lib. 2.* no puede traerse al pro-

propósito deste caso, porque allí defiende desde el *num. 250.* que el grauamen se puso en fuerza de condicion, y esta es su principal respuesta. Y en el *num. 253.* dize, que en duda se ha de entéder assi, que es proposicion contraria a las resoluciones de *Molin. lib. 2. cap. 12. num. 2. y 3. cap. 14. num. 12.* Y vltimamente en el *num. 155.* añade, que se pudo luego cumplir sin esperar a la posesion, que es tambien contra *Molin. vbi supr.* Y contra todas las conclusiones vulgares de la materia, y la voluntad del fundador, pues si quiso imponer el precepto al poseedor y suceffor, no ay pretexto para que se le quite el mayorazgo a quié no ha entrado en la posesion, ora sea facil, ò difficil su obseruancia: demas de que la diferencia essencial entre el modo y la condicion, solo consiste en que se confiera para antes ò despues de la adquisicion: y en este caso es sumamente difficil, y perjudicial adelantarse al cumplimie to del grauamen, quando el Comendador mayor niega el llamamiento a la Duquesa: que son circunstancias ajenas del caso de *Pariso*, y propias deste pleyto, a que nunca han aplicado sus discursos los Abogados contrarios, contentandose con fundarlos sobre dotrinas generales.

26 En los *numeros 154. y 155.* tratan de la inteligencia de la *l. Pater familias, ff. de heredib. instituend.* sobre que se escriuiò largamente desde el *num. 23. hasta el num. 33. de nuestra informacion.* Y aqui solo se aduertete. Lo vno, que la *l. si ita fuerit, ff. de manumis. testam.* tiene la respuesta que se dio, *vbi proximè ex num. 34.* Lo segundo, que el *conf. 167. de Angel.* procede en el administrador por la razon que señalamos, *sup. num. 31.* Lo tercero, que la *l. si seruus, §. qui margaritã, vers. Non est mirũ, ff. de leg. 1.* es muy estraña de nuestra disputa, porq̃ en ella no se impone pena alguna al heredero por hecho ageno. Lo quarto, que la razon de la ley *Pater familias, ex neminem ex alterius facto, neque hereditati alligari, neque ex heredari posse:* y assi es manifesta diuinacion y violencia la de *Cephal. conf. 243. nu. 39.* que dio por razon el auerse cumplido allí en el efeto de la voluntad del difunto, antes quando es desta calidad no deue cumplirse, como lo dizen los Autores: y en nuestro caso ay circunstancias muy particulares para platicar esta ley, como se prouò en el *num. 30. de nuestra informacion,* y tampoco es al propósito la autoridad de *Socin. lun. conf. 69. num. 20. y 38. volum. 3.* porque solo dize, que es conjetura de agnacion auer impuesto al marido el grauamen de apellido y armas, pero no disputa, si por su inobseruacia se puede imponer pena de priuacion a la muger.

27 Hasta aqui tratan los Abogados contrarios de la exclusion de la

la Duquesa, auiendo omitido muchos de los fundamentos propuestos en nuestra informacion para incluirla, contra doña Leonor su hija, solo se dize en el *nu. fin.* que naciò despues de la vacante, pero a esta dificultad se satisfizo en el *articul. 2. de nuestra informacion.*

Respuesta a la informacion de la Duquesa del Infantado.

28. Desde el *nu. 117.* tratan los Abogados del Duque de excluir a la Duquesa: y en primer lugar reconocen, que por muerte de la Marquesa se pudiera subrogar en el nombre de hija segunda, sino le obstara la incompatibilidad deste mayorazgo cõ el de Pastrana: grande argumento contra el Comendador mayor, que ni aun en aquel lugar quiere que pueda subrogarse por auer nacido hija tercera.
29. En el *num. 118. hasta el num. 125.* ponderan, que en la clausula de las capitulaciones, *versicul. Pero declarase,* no se dispensò con el marido el poder elegir entre ambos apellidos y armas, porque no es el poseedor, ni la dispensacion se ha de traer de calo a caso, ni de persona a persona, aunque aya la misma ò mayor razon, y que quando se huiera dispensado, aun quedauan incompatibles, la Casa de Pastrana, y este mayorazgo.
30. Todo este discurso viene a parar en la incompatibilidad a que se ha respondido por varios medios: solo se advierte. Lo vno, que seria intolerable absurdo permitir el concurso en vn poseedor, y prohibirle en la poseedora, y en su marido. Siendo asi, que respeto del, es el grauamen exorbitante ò injusto, y respeto del poseedor, es justo y digno de obseruarse. Lo segundo, que si la dispensacion de vn grauamen desta calidad, no se ha de estender, aunq aya mayor razon, menos podrà estenderse el mismo grauamen, y la pena de priuacion impuesta a la Duquesa por la inobseruancia del Duque, pues como se prouò en *nuestra informacion desde el num. 36.* deue tomar las armas y apellido de Sandoual, quien casare con la poseedora, no el que se hallare ya casado con la hembra a quien despues se le desiere la sucecion: tanto mas, que ay dos diferencias muy considerables entre estos casos. La vna es, que la pena, y la priuacion se han de tener absolutamente por odiosas, como se prouò *vbi proxime num. 38. y 42.* y la dispensacion del *versicul. Pero declarase,* es favorable, porque tiempla aquella pena, y se aparta menos de las reglas comunes del derecho, y assi deue estenderse *ex traditis à Thom. Sanch. de matrim. lib. 8. diss. 1.*

num. 33. La otra diferencia es, que ay mucho mayor razon (como se ha dicho) para estenderla en fauor del marido, y no ay tanta razon, para que se estienda al caso de sobreuenir la sucefsion a su muger despues del matrimonio, como se prouò en *nuestra informacion desde el num. 43.*

31 En el *nu. 126.* y los siguientes, dizen, que la escritura de mayorazgo impuso el grauamen con mas fuerça. Que el Duque no le ha cumplido, auindosele hecho sobre ello requerimiento, y que no le ha de cumplir, pero a estas oposiciones se ha respondido en los numeros antecedentes.

32 Desde el *num. 131.* pretenden responder a tres fundamentos de la Duquesa, omitiendo otros, y cerca del primero dizen, que en el cepto del fundador es lo mismo, casarse la sucefsora, y poseedora, ò suceder despues de casada. Que las capitulaciones comprehendieron ambos casos: y que las palabras, *sucessor*, y *poseedor*, pueden entenderse del *sucessor*, y *poseedor que huuiere de ser*, y del *marido que casare con la hembra, que aya de ser despues sucefsora*, y del *que huuiere despues sucedido en otro mayorazgo incompatible con este, de que pretèda ser poseedor*, porque vsò siempre de las palabras de futuro, *casare, viniere a suceder, sucediere.*

33 Esta explicacion no satisfaze a las razones propueftas, desde el *num. 36. hasta el num. 45. de nuestra informacion.* Y sin embargo se respòde. Lo vno, que aunque huuiera la misma, ò mayor razon, no se auia de estender el grauamen, y la pena, como se aduirtió en el *nu. 30.* Lo segundo, que la escritura de fundacion no pudo comprehendèr otro nueuo caso para excluir a la Duquesa, como se prouò desde el *nu. 59. de nuestra informacion*, y lo defienden los Abogados contrarios desde el *nu. 74.* escriuiendo contra el Comendador mayor, y esto no seria ya conuertir el grauamen de modal en condicional, sino introducirle donde no le auia. Lo tercero, las palabras, *sucessor* y *poseedor*, denotan la sucefsion y posesion actual, vt in *nostra allegat. num. 15.* Y no han de violentarse para estender a otro caso vn grauamen penal y exorbitante. Lo quarto, si el poseedor, y sucessor es el que puede suceder, y el marido que con ella casare, el que casa con la que puede ser sucefsora, se seguirà, que todos los que estàn llamados a la sucefsion deste mayorazgo, y los que se casarè con las hembras llamadas, ayan de cumplir desde luego este grauamen, solo por la contingencia de suceder, que seria absurdo intolerable. Lo quinto, las palabras de futuro comunes a qualquiera disposicion, *ex l. fm. C. de legibus*, se pusieron aqui con grande acuertencia: porque dize la clautula, *se aya de nombrar, y nõbre, aya de cõplir, y cõpla*, pero esto se refiere al *poseedor*, y *sucessor*, y al *que casare con la sucefsora, y poseedora*: y lo mismo se expresò muy viuamente en el *vers.* Pero se declara, y afsi la contraposicion de las palabras de futuro, y las de presente comun con la inteligencia contraria.

34 Cerca de la *l. Pater familias, ff. de hered. instituend.* Dizen, que es su disposicion muy rigurosa, que no se ha de platicar en los grauamenes condicionales, y que se fundò en que el vno de los herederos no acetò la herècia: y assi no se puede dezir, que dexò de obseruar la voluntad del difunto, ita *ex num. 138. vsque ad 148.*

35 A todas las oposiciones que se hazen contra esta ley: Responde indiuidualmente *Bart.* alli, y se encaminan, no a impugnar su resolucion, sino a notarla: siendo assi, que se funda en vna razon, y equidad natural, y que en este caso ha de tener mayor fuerça, por las circunstancias particulares del. A que no obstan las euasiones contrarias: porque la primera se conuence, aduirtiendo, que lo dispuesto en las capitulaciones, no pudo alterarse por la escritura de mayorazgo; y es de marauillar, que los Abogados del Duque del Infantado, para excluir a la Duquesa, se valgan desta escritura contra las capitulaciones: porque assi excluyen al Duque, y hazen la causa del Comendador mayor, como se notò en *nuestra informacion, desde el num. 69.*

Demas de que aun en la escritura de fundacion, no es condicional el grauamen, y quando lo fuera se deuia platicar en la *l. Pater familias*, como se notò en el *num. 26. de nuestra informacion.* La segunda respuesta se opone a la misma ley, pues si bien vno de los herederos dexò de acetar alli la herencia, no se funda en esto, sino en vna razõ mas general, y comprehensiuua, que la proposicion ò pregunta, ibi: *Neminem ex alterius facto, &c.* De donde sacaron los Autores muchas conclusiones, con la misma generalidad, aplicãdolas a varios casos, *vt in nostra allegatione, num. 23.* sin limitarse al caso de no auerse acetado la herencia, y si en aquella especie estuiera acetada, respondiera lo mismo el Jurisconsulto, porque era hecho del vno, aquel por dõ de se pretedia desheredar el otro: y esto es lo que prohibe la ley, y lo que llamò *Bald. in l. 1. num. 10. C. de his, que pãna nominè*, precepto irracional è injusto, y es regla constante, que quando la razon es mas cõprehensiuua, se ha de estar a ella, *ex adductis à Tiraq. in l. si vnquam, verbo, libertis, ex num. 42. C. de reuocand.* Y assi la interpretacion contraria carece de razon y de autoridad.

36 Al tercer fundamento de la Duquesa, responden, que el grauamẽ fue condicional, por la escritura de fundacion. Que se puede tratar deste punto en la *Tenuta.* Que el fundador mandò se hiziesse dentro de vn mes la eleccion. Y que el Duque de Pastrana, no ha de elegir este mayorazgo, antes ya se halla priuado de la sucesion del, conforme a la regla de la *Clementina Gratie de rescriptis.*

37 Todos estos discursos quedan satisfechos en este papel, solo boluemos a aduertir. Lo vno, que en la escritura de fundacion no se dispensò el grauamen con el Duque del Infantado: y assi en los *numeros 170. y 171.* se vale de las capitulaciones que se dispensaron: y di-

ze, que no se pudierón alterar; luego tampoco ha de dezir, que está alteradas en la forma del grauamen. Lo segundo, quando el grauamen es modal, y se impuso al sucessor, ò poseedor, no puede ser el punto de la incompatibilidad del juicio de Tenuta, pues primero se ha de calificar en el quié sea este poseedor y sucessor, y luego se tratará de su obligacion, ò inobseruancia: y si alguna vez se ha tratado en este juicio de la incompatibilidad, será de la que tiene fuerza de absoluta exclusion, y no de la que se causa por el concurso de los mayorazgos, y dà lugar para poseer y elegir, como se prouò en los *numeros 18. y 49. de nuestra informacion*. Lo tercero, tampoco se deue hazer caso de la clausula que puso el termino de vn mes al cumplimiento del grauamen, porque es de la escritura de fundacion, y quando se huuiera de estar a ella, no impide, antes presupone la posesion: y aqui está controuertido el mismo llamamiento de la Duquesa, como se ha prouado en varios lugares desta informacion. Lo quarto, aunque huuiesse de ser cierta la contrauencion del Duque de Pastrana, no se auia de adelantar la priuacion de la Duquesa, y esta parte quedara a eleccion del Duque, quando le comprehenda el grauamé. Lo quinto, la *Clementina gratia, de rescriptis*, es alegacion estrañissima: y así passaron por ella muy ligeramente los Abogados contrarios, porque el concurso no se haze en el Duque, ni quando sucedió en la Casa de Pastrana, estaua casado con la Duquesa, ni tenia derecho, ò esperança a suceder en este mayorazgo, ni aora sucede: y así no entendemos de que manera se quiere aqui introducir la renunciacion tacita, que se introduce por disposicion de aquella *Clementina*, sobre que se pudieran hazer muy largos discursos, si la dificultad pidiera mayor examen.

8 Desde el *num. 155. hasta 162.* se trata de la exclusion de doña Leonor, hija de la Duquesa de Pastrana: pero sin aduertir a que haziendo condicional el grauamen, y diziendo, que la contrauencion se causò por medio del reconocimiento, la bastò para suceder el hallarse entonces engendrada, como se prouò en el *art. 1. de nuestra informacion*, a que no se ofrece que añadir.

RESPUESTA A LA INFORMACION DE Don Rodrigo Gomez de Sandoual Conde de Saldaña.

9 Tampoco niegan los Abogados del Conde a la Duquesa de Pastrana el lugar y derecho de hija segunda, por muerte de la Marquesa de Tarifa, solo insisten en la incompatibilidad, cõ los mismos presupuestos tantas vezes conuencidos, como consta de lo que escriuen desde el *num. 120. hasta el num. 142.* donde solo se ofrece aduertir. Lo vno, que la proposicion del *num. 137.* no es cierta, porque
fin

sin embargo de ser los mayorazgos incompatibles, por el concurso dellos, si el grauamen se pone en fuerça de modo, se podrán adquirir ambos, aunque despues se aya de elegir el vno, como se prouò cō muchos fundamentos, desde el num. 14. de nuestra informacion: y assi lo reconoce *Castillo lib. 5. cap. 180. num. 24. ibi: Maioratus namque, seu primogenitura ius, vt acquiratur, debent condiciones appositæ prius adimpleri, quod non est in modo, qui non suspendit successiõnem, nec vocatiõnem, sed post pessionem inuocatum translatam adimpleri debet:* y en el nu. 22. donde le alegan los Abogados contrarios, habla de la incompatibilidad absoluta sin derecho de eleccion, antes con exclusion perpetua de quien possyere otro mayorazgo, como consta del discurso de aquel capitulo. Lo segundo, aunque no se puedan tener dos mayorazgos incompatibles se pueden adquirir para hazer eleccion de vno dellos, como se prueua singularmente en el cap. ad hæc, de præbend. donde la prohibicion es, *ne vnus Clericus in vna, vel diuersis Ecclesijs, plures dignitates, vel personatus obtineat,* y sin embargo se permite la adquisicion, y despues de ella se elige vno de los beneficios, y se dexa el otro, cap. referente, eodẽ titul. ibi: *Vna quam voluerit relicta,* y se notò en el num. 14. de nuestra informacion. Y aqui esta inteligencia es precisa, pues el grauamen se impuso al sucesor, y possedor. Lo tercero se aduierte, que no se contentan los Abogados contrarios, con que la Duquesa pierda el mayorazgo, sino que añaden en el nu. 14. que le ha renunciado, porque su marido es Duque de Pastrana, como si el serlo fuera eleccion de la Duquesa, y para esto alegã a la *Clem. gratiæ, de rescript.* a que se dieron otras respuestas en el num. 57.

40 Desde el num. 143. hasta 152. dicen, que se puede tratar en la Tenuta del punto de la incompatibilidad, por ser condicional el grauamen, y faltando como falta este presupuesto, queda desvaratado el discurso, y sin necesidad de nueva satisfacion.

41 Ultimamente quieren excluir a doña Leonor por dos medios. El vno es, que excluyda la Duquesa por hecho suyo, y del Duque, nõ puede passar el mayorazgo a su hija. El otro es, que no era nacida al tiempo de la vacante, ita ex nu. 153. vsque 163.

42 Al segundo se ha respondido, ya el primero quedò preuenido, y resuelto en el num. 81. de nuestra informacion. Y aora se añade. Lo vno, que quando vaca el mayorazgo por contrauencion, passa en los hijos como siguientes en grado: y assi se prueua singularmente en la *l. filius familias, §. cum Pater, vers. Sed, et si cum duos, ff. delegat. 1. iun. et a. l. peto. §. fratre, ff. de legat. 2.* Porque este §. dize, que en caso de enagenar cõtra el precepto del testador, *proximus quisq; admittendus est,* y el §. *cum pater,* declara, que el pariente mas cercano en quien han de passar los bienes enagenados, es el hijo: y assi lo resueluen *Ifern. in cap. 1. num. 8. vers. Si vero, de alienat. feud. patern. Afflict. in cap. 1. §. hoc quoque, ex*

num. 18. de succes. feu. 1. Grat. conf. 2. nu. 14. & 17. lib. 3. Bursat. conf. 13. nu. 68. Tell. in l. 27. Taur. nu. 10. Mier. part. 2. quest. 4. illat. 8. ex nu. 312. & part. 4. q. 19. ex nu. 112. y otros Autores citados, d. nu. 81. y lo mismo dicen quando se contrauiene al grauamen de armas, y apellido, Ponte conf. 4. nu. 66. vers. Namsi incompatibilitas, vol. 1. Thesour. decis. 270. nu. 27. Bursat. conf. 13. nu. 65. lib. 1. Cephel. conf. 283. in fin. lib. 2. Y esto no tiene dificultad en nuestra clausula, que ordenò passasse la sucesion en el siguiente en grado, y en el siguiente llamado, como se prouò in d. allegat. nu. 82. donde tambien aduertimos, que en los mayorazgos de España todos los decendientes tienen su propio llamamiento independiente, con que cessa la razon de los Autores alegados desde el nu. 154. de la informacion contraria. Y asì el dezir en el num. 157. que el llamamiento del hijo es accessorio al del padre, y en su contemplacion haze repugnancia a los primeros principios de los mayorazgos, y se conuence en nuestra clausula, que llama, no solamente al hijo segundo, sino a sus hijos, y decendientes: y en falta del, y dellos, substitute a los demas hijos del Conde.

43 Lo segundo es mucho de reparar, que los Abogados contrarios dexan escrito en el nu. 22. Que quando el Duque del Infantado no pudiese suceder en este mayorazgo, auia de deribarse en el Còde de Saldaña su hijo mayor, porque no ha de hazer transito a otra linea, y porque el hijo es inmediato sucesor al mayorazgo que tocò a su padre, siempre que llegue el caso en que dexè el padre de tenerle, proposiciones contrarias a aquellas, con que pretendè aora excluir a doña Leonor. Siendo asì, que ella se incluye por su propio llamamiento, y conforme a todas las reglas del derecho, y que no ay pretexto alguno para incluir al Conde de Saldaña: porq̃ la Duquesa està llamada en este caso, y la incompatibilidad que se le opone, resulta del accidente de hallarse casada con el Duque de Patrana, y no de contrauencion, ò hecho suyo: y asì deue ser admitida doña Leonor. Y lo que mas es, auia de admitirse, aunque la contrauencion fuesse de su madre, como se notò en el numero antecedente. Pero el Duque del Infantado no puede suceder sino en falta de los demas decendientes del Conde, que ò sean los del primero, ò los de los otros matrimonios, siempre le auràn de preceder la Duquesa, ò doña Leonor: y en consequencia, tampoco podrà suceder el Conde de Saldaña, ni por su persona, porque no tiene llamamiento, ni por la de su padre, porque no es llegado el caso de suceder, ni se ha radicado el mayorazgo en su persona, ni se ha podido constituir linea para sus decendientes, como lo prueua Castill. lib. 5. cap. 178. per tot. Y asì los Abogados contrarios, quando mas tratan de excluir a la Duquesa, y a su hija, ò descubren nuevos fundamètos en su fauor, ò excluyen al Duque del Infantado, y al Conde de Saldaña, y siempre dà en manifiestas contradicciones.

RESPUESTA A LA INFORMACION DE DON

Iuan de Sandoual.

44. Hase escrito por don Iuan vna informacion de quarenta hojas, a que responderemos sin resumir sus discursos, para que no se alargue como ella este papel.
45. Desde el principio se funda la sucesion de la Marquesa, y prelation de los hijos del primer matrimonio, en que conuenimos cō los Abogados contrarios. Solo se adierte, que como pretenden cōtra el Comendador mayor, incluir al Duque del Infantado, y su linea, y le hallan con el vltimo llamamiento entre los hijos del Cōde de Saldaña, se embaraçan en responder a algunas dificultades, de que està libres la Marquesa, y la Duquesa, cuyo derecho es mas seguro, y facil en competencia de los hijos del segundo matrimonio.
46. En el nu. 43. dizen, que por no ser nacido don Alvaro quando murio el Conde de Saldaña, se introduxo en este mayorazgo la Marquesa. Y que auiendo por su muerte nueua vacãte, es llegado el caso de suceder don Iuan, y esta proposicion quieren esforçar desde el nu. 106. hasta 123. con varias consideraciones, reduzidas a que en el llamamiento del hijo segundo se comprehende el nieto segundo, y que siendo varon se ha de preferir a la hija.
47. Quien haze este discurso se oluida de que don Iuan es muerto, y que por sus mismos fundamentos passa el mayorazgo a la linea de la Duquesa de Pastrana. Para cuya inteligencia es de aduertir, que la Marquesa, y la Duquesa estàn preferidas, segun el orden de los llamamientos al Duque del Infantado, y a su hijo mayor, no solo, porq̃ cada vna en su tiempo ha tenido y tiene el lugar de hija segunda, en cuya causa se fundò el mayorazgo, sino porque el Duque fue admitido a la sucesion despues de los demas hijos, y decendientes del Cōde, y su hijo primogenito, en ninguna parte se halla con llamamiento, auiedose fundado el mayorazgo para los hijos segūdos de aquel matrimonio, para los de la Casa del Infantado, y para los de la Casa de Lerma. Y estas proposiciones las han de confessar necessariamente los Abogados contrarios, pues reconoce, que la Marquesa se prefirió al Duque, y no niegan, que la Duquesa tiene el mismo derecho de suceder, aunque la oponen la incompatibilidad ò contrauencion, que son cosas muy estrinfecas de los llamamientos. Luego quando concedamos, que sucedió don Iuan a la Marquesa, aora ha de sucederle a el la Duquesa, porque el grauamen no comprehende este caso, ni es valida la pena de priuacion, ni el punto del juizio de Tenu-ta, ò doña Leonor su hija, que es decendiente del primer matrimonio, y puede cumplir, y ha cumplido con el grauamen de armas, y apellido, y no le obstan la contrauencion, ò incompatibilidad, como se ha

prouado en el *num.* 42. y se hallaua nacida, ya al tiempo de la muerte de don Iuan; y assi no la pueden hazer la oposicion, que la hazian en la vacante de la Marquesa; en suma esta comprehendida en aquella primera parte de la clausula, *ibi: El hijo segundo del, y sus hijos y descendientes legitimas,* o en la segunda, *ibi: Y a falta del, y dellos los demas hijos y descendientes legitimas del dicho señor Diego Gomez de Sandoual.* Y o se introduzga por vno, o por otro llamamiento, siempre es cierto dezir, que es *decendiente, que puede tener este mayorazgo,* y en consecuencia ha de preferirse al Duque, y a su hijo mayor, conforme a la letra de la clausula, y al intêto de los fundadores, y al reconocimiento de los Abogados contrarios.

48. Y aunque en el *num.* 103. dicen quede don Iuã ha de passar el mayorazgo al Duque su padre, y alegan à *Mier. p. 1. quest. 6. num. 213.* ni este Autor lo prueua, ni la clausula admite semejante transito. Lo vno, porque *Mier.* presupone, que el hijo segundo auia sucedido en el mayorazgo de secundo genitum, y resuelue, que aunque suceda en el que tenia su hermano mayor los podra tener ambos, y el Duque nunca fue hijo segundo, ni sucedio en este mayorazgo. Lo segundo, porque *Mier.* se limita con estas palabras, *et non sit alius filius vel filia, que sit in eodẽ grandit, et possit succedere in maioratu,* y aqui puede hazerse la diuision con la Duquesa, o su hija, y la clausula no permite q̄ suceda el Duque, auiendo otro decendiente, que pueda suceder.

49. Pero sin embargo, quando viuiera don Iuan era durissimo concepto preferirle, como nieto varon a las hijas inmediatas de aquel matrimonio: Lo primero, porque si bien se comprehêda el nieto en el nombre de hijo, es impropriamente, y por interpretacion, *Mol. lib. 1. cap. 6. num. 28.* y esta comprehension no tiene lugar, si ay hijo en quien propiamente se puede verificar el llamamiento: *Imol in l. Gallus, §. constituens, ff. de liber. et posth. cum pluribus adductis, a Surd. conf. 403. num. 21. vbi optime explicat, Menoch. conf. 215. num. 30. Casanate conf. 58. num. 42. Additionator ad Molin. lib. 1. cap. 6. num. 28. versic. Facit, Fusar. quest. 321. num. 42.* donde dize, que esta opinion se ha de practicar quando *vnus tantum fuisset vocatus.* Lo segundo, quando se puso alguna de mostracion restrictiua, no se incluye el nieto en el nombre de hijo, *Menoch. supra num. 51. Surdus d. conf. 403. num. 21. Additionator ad Molinam, d. num. 27. versic. Sed superior conclusio. Fusar. num. 25.* y es conclusion de *Molin. lib. 1. cap. 5. num. 22. versic. Idque verissimum est,* y aqui ay dos de mostraciones. La vna es auerse llamado el hijo segundo, de quo *DD. proximè relati,* y la otra el limitarse al matrimonio del Conde, y de la Condesa, que es el exemplo de *Fusario supra num. 29. ibi: Vel filius ex Vicentio, et Lucretia eius vxore nasciturus.* Lo tercero, el hijo segundo se llamó, auiendo dos hijos deste matrimonio, que son palabras condicionales, *Bartul. in l. si tu ex parte, ff. de condit. et demonstrat.* y assi

luego, como huuo hijo y hija del Conde y de la Condesa le tocò a la hija este mayorazgo, sin que se huiesse de suspender su derecho, hasta que del hijo huiesse otros hijos varones: y esto se reconoció en la capitulacion del casamiento de la Marquesa nombrandola por sucesora, sin embargo de que podia tener el Duque muchos hijos varones, antes que muriesse el Conde. Lo quarto, este mayorazgo, no se instituyò para el hijo segúdo de la Casa del Infantado, sino para el hijo segúdo de aquel matrimonio en conta o posicion del mayor, que auia de suceder en aquella casa, y con intento de que ambos hijos quedassen acomodados: y assi es vanissimo concepto, querer que la diuision de los dos mayorazgos, se haga entre el Duque y su hijo, quando el fundador la hizo entre dos hermanos a exemplo de la *l. 7. tit. 7. lib. 5. de la Recopil.* Lo quinto, donde estan llamados los hijos, y los descendientes no se comprehenden los nietos en el nombre particular de los hijos, sino en el general de descendientes, vt *pluribus probant, Menoch. sup. num. 68. Surd. num. 11. & 22. Decian. vs. sp. 37. num. 16. lib. 3. Fusar. quest. 320. num. 80. & quest. 321. num. 60. & 61.* y la razon es in euitable, porque ya ay nombre, que los comprehenda propriamente, y auiendose llamado el hijo segúdo de aquel matrimonio, y sus descendientes, y en falta del y dellos los demas hijos y descendientes del Conde, no se ha de introducir don Iuan en el llamamiento primero, y especial, sino en la substituciõ comun. Lo sexto, donde ay llamamientos discretiuos, tambien falta la comprehension de los nietos, *Fusar. quest. 321. num. 59. Additionator ad Molin. ubi supra, versic. Secundo fallit*, y el hijo segúdo de la Casa del Infantado, tiene su lugar posterior. Lo septimo, quando el fundador quiso q̄ no sucediesse la hija segúda, sino el deccendiente segúdo vterior, q̄ fuesse varon, y lo expresò claramente en la fundacion tratando de la Casa de Lerma, *mem. n. 43.* Luego entrã los descendientes de aquel matrimonio, y de la Casa del Infantado, ha de ser preferido el hijo o hija segúdo inmediato, y esta inteligẽcia no la puedẽ negar los Abogados contrarios, pues confiesan, q̄ el llamamiento de hijo segúdo es comun a varones, y hembras. Lo octauo, auiendose llamado el hijo, ò hija segúdo para que fuesse cabeça de la sucesion, no ha de empear del nieto, que deciede del hijo mayor excluido, *ex dictis supra num. 4. ex Cestillo lib. 5. cap. 178.*

50 En el *conf. 410. de Paulo vol. 1.* auia muchas circunstancias para incluir al nieto: y vna de ellas fue, que no auia hijo que le hiziesse competencia, en nuestro caso, el mayorazgo se funcò para el hijo o hija segúdo del primer matrimonio, y sus descendientes, y despues se llamaron los demas descendientes del Conde: y assi no puede el nieto competir la sucesion cõ la hija inmediata, como no puede el substituto preceder al instituido. Y de aqui se dexa entender quan voluntariamente, dicen los Abogados contrarios, que don Iuan es mas

amado que la Duquesa de Pastrana, y que como varon ha de preferir se, y que asi conuene a la conseruacion de la Casa y mayorazgo: por que estos son conceptos repugnantes a la clausula, y con que se pretende introducir vn mayorazgo para los varones de linea mas remota, contra lo que escriuen los Abogados de don Iuan, en exclusi6n del Comendador mayor.

- 51 Y aunque desde el *num.* 124. hasta 127. pondera en su fauor el llamamiento del hijo segundo del Duque del Infantado, asi en las capitulaciones, como en la fundacion del mayorazgo se conuencen sus conceptos. Lo vno, porque dizen en el *num.* 125: que el intento fue, preferir los hijos segundos, y otros decendientes de la Casa del Infantado, al poseedor de la misma Casa: y este mismo discurso profi- guen mas largamente en el *num.* 126. luego no han de preferirse a la Duquesa, ni a su hija. Lo segundo, porque si no admiten a don Iuan en este vltimo llamamiento, le han de admitir entre los demas decendientes del Conde: y quando le concediessemos, que se incluy6 en el del hijo segundo de aquel matrimonio, no pudiera concurrir con la Duquesa, por las consideraciones propuestas en el *num.* 49.
- 51 Desde el *num.* 129. hasta 134. ponderan la incompatiuidad deste mayorazgo, y el de Pastrana, haziendo presupuesto, de que el graua- men de armas, y apellido, es condicional, por la escritura de funda- cion, y omitiendo la clausula de las capitulaciones, donde se puso en fuerza de modo: y asi el insistir en la vna escritura, y disimular la o- tra, es conuencimiento de todo quanto se escriue contra la Du- quesa.
- 52 Desde el *num.* 135. hasta 158. tratan de la *l. pater familias, ff. de here- dib. instituend.* y aunque sus respuestas se conuencen de lo que se ha di- cho en este papel, se adierte. Lo vno, que si bien se pueden transfe- rir los legados, 6 herencias, no se puede imponer pena por hecho age- no: y asi el discurso del *uum.* 37. es ocioso. Lo segundo, aquella ley pre- supone grauamen justo, pues no siendolo, auia de ser nulo, *l. 1. ff. de condit. & demonstrat.* Lo tercero, no se puede imputar culpa a la Du- quesa en no auer capitulado que el Duque cumpliesse con el, quan- do no auia sucedido, ni era inmediata sucesora: y si a todas las hem- bras decendientes del Conde, se les impusiesse este grauamen, les im- pidiria los matrimonios, como se prou6 en el *num.* 34. de nuestra infor- macion. Lo quarto, *Mieres par. 1. q. 57. num. 41.* resuelue, que siguiendo la muger al marido fuera del lugar donde tiene obligaci6n a viuir, no pierde el mayorazgo; aunque disputando por vna y otra parte el p6- to, propone la consideracion de que se valen los Abogados contra- rios, en el *num.* 139. y asi le entendio *Thom. Sanchez. de matrim. lib. 1. q. 40. num. 7.* Y en aquel caso se presupone, que la muger era poseedo- ra quando se cas6, con que la raz6n es muy diuerfa. Lo quinto, la prin-

principal euasion contraria es, dezir, que el grauamen contiene condicion; siendo assi, que las capitulaciones le pusieron en fuerza de modo, como lo reconocen en el num. 182. Lo sexto, quando se huuiera de estar a la clausula de la fundacion, tambien alli es modal el grauamen, como se prouò en el num. 55. de nuestra informacion, y en el num. 10. deste papel. Lo septimo, el Duque se ha de tener por extraño en este caso, y quando mas rigurosa fuere la clausula, respeto del, tanto menos ha de perjudicar su contrauencion a la Duquesa, como lo prouamos in dicta allegatione, ex num. 31. Lo octauo, el reduzir la l. pater familias, al defecto de voluntad, es impugnar su decision derechamente, y deferir mas, a lo que. imaginò Cumanò sin fundamento alguno, que a la razon expressa del Iurisconsulto. Lo nono, la interpretacion que dan en el num. 152. es violenta, y no la hemos hallado en *Cuiatio in l. hoc articulo, ff. de hered. instituend.* ni en la l. 2. ff. de his que in testam. delentur. y quando se admita, sera porque obliga a ella la razon del Iurisconsulto, scilicet, *Neminem ex alterius facto, neque hereditati alligari, neque ex heredari posse*; que es la que tambien responde a la otra euasion de los numeros 157. y 158. como lo notamos en el num. 35. Lo decimo, aqui concurren las circunstancias propuestas en nuestra informacion, num. 30. que hazen mas precisa la aplicacion de la l. pater familias.

53 Desde el num. 159. hasta el num. 172. responden al fundamento de la Duquesa, en que dize, no comprehende el grauamen a los que se casan con hembras, que aun no son sucesoras, y poseedoras del mayorazgo; pero todas sus respuestas se conuencen facilmente: a la l. 1. y 2. se satisfizo en el num. 34. la l. 3. y las siguientes, se fundan en la escritura de fundacion del año de 1611. que no pudo alterar la clausula de las capitulaciones en perjuizio de los decendientes de la Condesa, y aqui es de notar. Lo vno, que los Abogados contrarios desde el num. 10. prueuan, que no pudieron reuocarle en todo, ni en parte, y ya quieren, que se ayan alterado en parte tan sustancial, como seria conuertir el modo en condicion, y añadir el grauamen en los casos que no estava capitulado. Lo segundo, que no se puede arguir de vn caso a otro, dõde la materia es odiosa, la pena se impone sin culpa alguna, y tiene sumo rigor quando no sea reprobada; y el argumento se haze, de la fundacion a las capitulaciones, q̄ luego quedaron irreuocables, que son circunstancias con que ninguna disposicion puede estenderse. Lo tercero, de lo dispuesto cerca de la sucesion de la Casa de Lerma, no se ha de hazer consecuencia para los decendientes de la Condesa, cuya causa es onerosa, e invariable; en que se reconoce quan remotos son todos los discursos contrarios, y en particular el del num. 165. Lo quarto, el grauamen nunca se puso a las mugeres de los poseedores deste mayorazgo, sino a ellos, y assi son muy diuersos los casos, para grauar a los maridos, e imponer pena de priuacion

uacion a las hembras, que sucedieren despues de casadas contra lo dispuesto en la clausula. Lo quinto, en este caso ay razones muy particulares, para no estender el grauamen, como se notò desde el numero 43. de nuestra informacion, y la diferencia que consideran los Abogados contrarios en el numero 169. es vanissima, pues siempre que se intentare priuar a la muger, oponiendola que su marido no cumple con la clausula se incurra en la *l. pater familias, ff. de hereditibus instituendis*, porque el tener derecho adquirido para que la materia sea penal, no depende de que aya sucedido antes de casarse, si no de que se aya impuesto el grauamen para despues de auer sucedido. Lo sexto el argumento deduzido de la glos. in *l. tale pactum, §. fin. ff. de pact.* es muy falible, y no se ha de formar sobre disposicion clara, o para a hazer estension irregular de vn caso a otro, ex *Mantic. lib. 3. de coniecturis, tit. 19. ex num. 5. Castil. lib. 4. cap. 12. num. 8.* y lo que respòdiera preguntado en este caso el señor Cardenal Duque, fuera, que no auia sido su intencion imponer este grauamen a sus nietas tan rigorosamente, q̄ no pudiessen casarse con gr̄ades señores, como se prouò en el n. 72. de nuestra informacion. Lo septimo, aunque aya sucedido dos vezes el caso deste pleito, no se ha de tener por mas frequente, como se afirma en el num. 171. y la Duquesa no era suceßora inmediata quando se casò, y el lugar de *Tiraquel. de retract. linag. §. 2. glos. 1. nu. 19.* no dize que el caso mas frequente omitido, se ha de determinar por el menos frecuente, si no al contrario por la regla de la *l. nam ad ea. ff. de legib.* y como quiera que se entienda, auiendo entre los dos casos diuerfas razones, no se puede gouernar el vno por el otro. Vltimamente carece de toda razon dezir, que si el Duque de Pastrana no està obligado a tomar el nombre y armas de Sandoual, tampoco lo està la Duquesa, porque las capitulaciones se imponen primero, el grauamẽ a los suceßores y poseedores del mayorazgo, en que se comprehenden varones y hembras, y luego añaden, que el marido q̄ con ellas casare cumpla lo mismo: y assi aunque esta segunda parte no sea valida o no sea vniuersal, queda la primera q̄ obligada precisamente a la Duquesa, y las ponderaciones de los Abogados contrarios en el num. 172. se hazen sobre las clausulas de la fundacion: y assi no tienen necesidad de respuesta, demas de que alli tambiẽ se puso el grauamen discretiuamente a los poseedores, y a sus mugeres o maridos, y assi queda este fundamento de la Duquesa seguro de las impugnaciones que se han hecho contra el.

54 Desde el num. 173. hasta 187. quieren prouar, que el grauamẽ fue en las capitulaciones condicional, o que se pudo conuertir de modo en condicion, y a todas las cõsideraciones, que juntan a este proposito se responde. Lo vno, que la *l. mulier, §. 1. ff. de condit. instit.* y la *dis. 251. de Giuid. Papa*, presuponen, que se impulso primero la condicion,

cion, y el grauamen, y despues se dexò la herencia, como lo notò *Molin. lib. 2. cap. 14. num. 12.* Y las capitulaciones ordenan primero los llamamientos, y despues imponen el precepto de armas, y apellido a los sucesores, y poseedores. Lo segundo, este mismo precepto haze la clausula de la fundacion, como se prouò en el *nu. 10.* y assi no puede tratarse de la incompatibilidad, o contrauencion, hasta que la Duquesa se halle poseedora. Lo tercero, la *decision de Guid. Papa,* esta reprobada en los mayorazgos por *Molin. supra, & ibi, Additionat. Molin. Theolog. de iust. & iure, tom. 3. disput. 615. num. 2. Castill. lib. 5. cap. 111. num. 17. Rot. 1. part. diuersorum, decis. 39. Lara de vita hominis, cap. 13. num. 27.* Y assi se platica en España. Lo quarto dezir, que el modo, y la condicion vienē a ser vna misma cosa, es assumpto indigno de proponerse, y conuencido ya en el *num. 24.* Lo quinto, este grauamen no se puede imponer despues de perteto el mayorazgo, y mucho menos la pena de la priuacion, *Molin. diēt. cap. 14. num. 49. vbi Additionator Molin. Theolog. diēt. disput. 615. num. 8. Castill. libr. 5. cap. 181. ex num. 13. Lara num. 31.* y el lugar de *Mier. part. 1. q. 1. ff. 66. num. 14.* se ha de entender en la promessa de mejorar, y no en el mayorazgo ya formado, como lo explicò muy biē *Castill. lib. 5. cap. 76.* Con que faltan los fundamentos por donde los Abogados contrarios en el *num. 184.* quieren introducir la condicion en lugar del modo, de mas de que ya en las capitulaciones se auia puesto el grauamen, como se acostumbra en los mayorazgos, y assi faltaua el pretexto de imponerle mas rigurosamente. Lo sexto, las capitulaciones en todo, y en parte eran irreuocables, y assi lo preuino la referua, y tiene manifesta repugnancia, q̄ los Abogados contrarios despues de auer fundado esta proposicion para hazer lugar al Duque, y a sus hijos, digan, que solo se prohibiò la exclusion absoluta. Lo septimo, la *l. 27. de Toro* dà forma al mayorazgo q̄ se ha de hazer, a qui estaua ya hecho, y puesto el grauamē en la forma ordinaria, y se auia adquirido derecho a los descendientes de la Condesa por la causa onerosa de su matrimonio: y de casos tan diuersos, o contrarios, no se puede arguir, *l. Papiuanus exuli, ff. de minor.* Lo octauo, esta mudança de modo en condicion, tiene dos circunstancias de grande reparo. La vna es, que cae sobre grauamen, y pena tan irregulares, como son priuar a la Duquesa, por el hecho de su marido: y en terminos semejantes seria manifesto absurdo dezir, que se pudieron alterar vnas capitulaciones matrimoniales. La otra circunstancia es, que con esta alteracion quieren excluir absolutamente a doña Leonor de Sandoual, pues reduziendo el grauamen a condicion, pretenden (aunque injustamente) que no puede suceder, por no auer nacido, quando murio la Marquesa, y siendo modal entrara la Duquesa en la posesion, y si el Duque no tomare las armas, y apellido de Sandoual,

doual, vacará el mayorazgo por su inobseruancia, como lo reconocen en los *num.* 205, y 206. y sucederá doña Leonor sin controuerfia alguna, como figuiente en grado, y así es muy sustanciá la diferencia de la condicion, y el modo. Lo nono, aun en la escritura del año de seiscientos y onze, es modal el grauamen, como se prouò, *num.* 10. pero los Abogados contrarios, sin atender a las palabras especiales con que se tornò, se valen de la generalidad, con que en otra parte se dixò, que todas las clausulas auian de tener fuerça de verdaderas condiciones.

- 55 Desde el *num.* 188. *hasta* 198. se dize, que este punto de la contrauencion es del juyzio de tenuta: pero todos los discursos se fundan en el grauamen condicional, y siendo falso este presupuesto, no será necellario insistir mas en ellos, solo se adierte, que los Abogados de don Iuan incurren en el mismo absurdo, que los del Comendador mayor, y es afirmar, que el Duque de Pastrana ha contrauenido a las clausulas, quando niegan a la Duquesa el caso de la sucefsiõ, y prefieren a don Iuan, segun el orden, e inteligencia, que dãn a los llamamientos.
- 56 Desde el *num.* 200. *hasta* 208. tratan de la exclusion de doña Leonor, sin reparar en que el grauamen condicional suspende los efectos de la *l. 45. de Toro*, y haze que no se aya de atender al tiempo de la muerte, sino del cumplimiento, o inobseruancia, y quando faltara esta introducion, que es tan segura, la queda la de auer nacido durante el pleito, como se prouò en el Artículo segundo de nuestra informacion.
- 57 De que se sigue, que en las informaciones contrarias, no ay fundamento, que pueda oponerse al derecho de la Duquesa, y de doña Leonor. Saluo, &c.

